

Un buen escritor expresa grandes cosas con pequeñas palabras; a la inversa del mal escritor, que dice cosas insignificantes con palabras grandiosas. Ernesto Sabato

NOMBRES (Y APELLIDOS) PROPIOS

¿Cómo deben escribirse los nombres y apellidos, que están **libres de las reglas ortográficas** en la práctica? Un error o preferencia ancestral en el acta de nacimiento —por usanza o gusto personal, regional, social, ortografía de oído o incluso ultracorrección, de los padres o de la secretaria en turno— determina para siempre el nombre escrito de una persona, que deberá aparecer así en todos sus documentos legales (pueden perderse herencias por no seguir esto al pie de la letra). El dueño de un nombre enfadoso (como Vonifasio, Ortencia, Cordova,...), solo si enfrenta una vez el papeleo legal para cambiarlo, se librerá de aclarar toda su vida la peculiar ortografía con que se escribe.

Al redactar artículos, informes, oficios, etc, se debe ser muy cuidadoso con los nombres de las personas a las que se alude, incluso preguntar o investigar si hay algo dudoso en ellos. Un ejemplo oportuno es el de Ernesto Sabato, notable escritor argentino —Premio Miguel de Cervantes, 1984— que falleció hace días, cuyo apellido aparece, según sea el editor, unas veces con acento y otras sin él, pero se pronuncia como si llevara tilde. Al investigar, encontré que su origen era italiano y por eso el escritor no lo escribía con tilde.

En mi caso, lamento haber caído en un infeliz error por mala memoria visual y poco cuidado, en el núm 34. Mencioné a un filólogo muy brillante, a quien respeto y estimo tanto como a su familia, y se me fue uno de sus apellidos, de Alba, con **v** en lugar de **b**. Al saber de mi gazapo¹, me abrumó no recordar si alguna de las muchas reglas, algo aburridas, sobre usos de **b** y **v** habría venido al caso. Trato de sintetizarlas:

Se escriben con **B**²

- los verbos terminados en **bir** y **buir**: *subir, recibir, escribir, atribuir*, etc; tres excepciones: *hervir, servir, vivir*.
- las terminaciones del **copretérito -aba, -aban, iba, ibas**, etc: *cantaba, hilaba, bailaban, íbamos*,... (pero en **presente** las formas del verbo **ir** van con **v**).
- si al sonido oclusivo bilabial **b** sigue una **consonante**: *abdicar, obvio, obtener, brazo, blanco, subsanar*,...
- los términos que acaban en **-bilidad** y **-bundo(a)**: *irritabilidad, habilidad, vagabundo, meditabunda*,...

- las palabras que contienen los elementos: **bi, bis** (*dos veces*), **bio** (*vida*) y **bien** (o *bene*, que es su forma latina): *bisexual, binomio, bisnieto* (ojo, *vizconde* no, porque no significa *dos condes*, sino *en lugar del conde*) *biochip, anaerobio; bienvenida, beneficio*, etc.

Por el contrario, se escriben con **V**

- las palabras que empiezan con **eva, eve, evi, evo**: *evadir, evento, evitar, evocar*; salvo *ébano*.
- los adjetivos graves que terminan con **-ava(o), -eva(o), -iva(o)** y **-eve**: *octava(o), nueva(o), esquiv(a)o, activa(o), leve*; excepto *mancebo*.
- las palabras que se inician con: **ad-, sub-**; así como con **vice-** (*en lugar de*): *adverso, subvención, subversión; vicerrector, virrey, vizconde*,...
- los verbos terminados en **-olver**: *volver, absolver, envolver, disolver, resolver, revolver*,...

Fijarse en el significado y conocer la etimología es una buena ayuda. ¿Es vidente o bidente (de *ver* o de *doble diente*), desbasta o devasta (de pulir o arrasar), bucal o vocal (de boca o voz)? Recordar que **alb** es una partícula clave³, de *albus*: blanco, desde el latín, quizá me hubiera evitado el error. Albear, albor, alborada, albino, álbum, alba, y hasta albur, vienen de esa raíz. Sin embargo, ¿por qué el apellido del célebre historiador Fernando de **Alva** Ixtlixóchtli (o Ixtliixochitl) se escribe con **v**, igual que el de algunas otras personas? Porque los nombres propios **suelen independizarse de las reglas** y es obligación de los autores y editores recordar y respetar cada uno; incluso **preguntar a sus dueños** cómo lo escriben o **investigar**, si hace falta.

Dr. José Guadalupe Moreno de Alba



Olivia Gómez Mora (ogmo@pumas.iingen.unam.mx)

¹Teresa Radilla, simpática y amable pescadora de errores, sí notó este atropello.

²Ortografía de la lengua Española, Real Academia de la Lengua (1999).

³La Fuerza de las Palabras, Selecciones del Reader´Digest, México (1977).